

Ceas

COMISION EPISCOPAL
DE ACCION SOCIAL

COMPROMISO CRISTIANO Y POLÍTICA

Una Guía Inspirativa



COMPROMISO CRISTIANO Y POLÍTICA
Una Guía Inspirativa

Compromiso cristiano y política.
Una guía inspirativa.

COMISIÓN EPISCOPAL DE ACCIÓN SOCIAL - CEAS
Av. Salaverry 1945, Lima 14 - Perú
Teléfonos: (511) 4723714 / 4723715
ceasperu@ceas.org.pe
www.ceas.org.pe

Presidente de CEAS:
Monseñor Jorge Izaguirre Rafael, CSC
Obispo de la Prelatura de Chuquibamba

Elaboración:
Daniel Vásquez Vela
Jorge Duárez Mendoza

Ilustraciones:
Edgar Rueda Bueno

Corrección de estilo:
Karla Auza Valdivia

Diseño y diagramación:
Miriam De la Cruz Ramírez

Impresión:
TAREA ASOCIACIÓN GRÁFICA EDUCATIVA
Pasaje María Auxiliadora 156 - 164 Breña, Lima
Teléfonos: 424 8704 / 3323229
tareagrafica@tareagrafica.com
www.tareagrafica.com

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2019-08201

Tiraje: 3,000 ejemplares

Primera edición, junio 2019

Índice

Presentación	5
I. El Evangelio de siempre en el lenguaje de hoy	9
II. Política y búsqueda del Bien Común	15
III. Aportes de la Doctrina Social de la Iglesia para fortalecer la Democracia	21
IV. Participación Ciudadana y Pluralismo Político	27
Epílogo	33
Bibliografía	34

Siglas

CELAM	Consejo Episcopal Latinoamericano.
CV	Caritas in Veritate, sobre el Desarrollo Humano Integral en la Caridad y en la Verdad.
CDSI	Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia.
ChL	Christifideles laici. Exhortación apostólica El Laico en la Iglesia
DM	Documento de Medellín. II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.
DP	Documento de Puebla. III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano
EG	Evangelii Gaudium. Exhortación Apostólica sobre la Alegría del Evangelio.
EN	Evangelii Nuntiandi, sobre la evangelización en el mundo contemporáneo.
GS	Gaudium et spes. Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual.
LS	Laudato Si'. Carta Encíclica sobre el Cuidado de la Casa Común.
OA	Octogésima adveniens.
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
PT	Pacem in Terris.
SRS	Sollicitudo rei socialis.

Presentación



Foto: Archivo Diario El País.

Pasos perdidos...

Preocupados deambulaban por el Ministerio de Educación varios padres y madres de familia de un conocido movimiento cristiano; “con mis hijos no tiene derecho nadie a meterse en su educación”, decían; “con mis hijos no te metas”, exclamaban a voz en grito. En eso, una delegación pasó a entrevistarse con autoridades del sector... Palabras más, palabras menos: “...su hijo tiene el derecho a ser educado de una manera distinta”,¹ dijo alguien. Y se refería a una manera donde el machismo, el racismo y la violencia no tengan la última palabra.

Esta anécdota esconde un mundo de cosas, a saber: una política educativa vinculada a políticas de Estado, enlazadas a su vez a políticas internacionales para el logro de un desarrollo sostenible para el planeta, en pleno siglo XXI.

¿O encontrados?

La anécdota también guarda relación con una diversidad de desafíos que conforman todo un sistema: el desafío de la educación, de las familias, de la juventud, de la sociedad peruana misma, del país ante su Bicentenario; de cada uno de los niños y niñas a quienes se les representa, a cada localidad con sus dramas y esperanzas; al desafío de los derechos

¹ La frase pertenece a César Guadalupe, Presidente del Consejo Nacional de Educación. Revista Domingo, La República, 17.2.19. En: <https://larepublica.pe/domingo/1414829-ranking-prueba-pisa-vale-absolutamente>.

humanos, pero también de los deberes; del diálogo intercultural; de la equidad entre varones y mujeres; de la no violencia y la paz; incluso al cuidado de la Tierra como planeta, Casa Común para todos. Es decir, la anécdota nos ayuda a entroncarnos con el todo del cual es apenas una partecita. Lo que pasa es que ya es un sentido común afirmar que “todo está conectado”, como bien lo reconoce el Papa Francisco.

Si todo está conectado, necesitamos pensar y actuar en conexión. Finalmente, ¿no terminan siendo todos los pasos perdidos, pasos encontrados? Necesitamos saber que lo que se hace incluso en lo pequeño ha de repercutir de algún modo en lo grande. Así, las nociones de política, ética, compromiso cristiano, participación ciudadana, democracia, bien común adquieren connotaciones sistémicas que hoy más que nunca necesitamos comprender y aprender. Esta guía intenta asomarnos un poquito a esta nueva forma de ver las cosas. Consideramos esto importante porque los graves problemas sociales de hoy (y los de siempre) demandan nuevas miradas para resolverlos.

Entre los graves problemas sociales que desafían nuestro compromiso cristiano se encuentran la corrupción y la explotación ilimitada de los recursos naturales por un beneficio inmediato. Detengámonos brevemente en estos dos problemas. ¿Qué decir de la corrupción? Transparencia Internacional define a la corrupción como “el mal uso del poder encomendado para la obtención de beneficios particulares”.² No queda duda alguna del impacto que ocasiona la corrupción sobre los derechos de las personas, pues se apropia de los recursos que deberían servir para la sociedad y corroe las instituciones del Estado en su poder ejecutivo, legislativo y judicial.

La corrupción es una constante amenaza para el cristiano que quiere vivir la dimensión social de su fe en la política. *“Me acuerdo que al ofrecer una propuesta educativa en una capital provincial de Ancash, el Alcalde me propuso no solo duplicar el costo de la propuesta, que era de S/ 20,000, sino ir a medias poniendo 80,000: mitad para cada uno. ¡Qué terrible! Parece que esa provincia funcionaba así...”* (Agente Pastoral, Docente de Educación Ciudadana).³ Precisamente a este flagelo de la corrupción se refirió el Papa Francisco en su visita al Perú y lo consideró:

“esa otra forma -muchas veces sutil- de degradación ambiental que contamina progresivamente todo el entramado vital”; es un “virus” social, “un fenómeno que lo infecta todo, siendo los pobres y la Madre Tierra los más perjudicados (...) Nadie puede resultar ajeno a este proceso; la corrupción es evitable y exige el compromiso de todos” (Francisco, discurso a las autoridades, 19.1.2018).

¿Y qué decir de la explotación ilimitada de los recursos naturales por un beneficio inmediato? De un tiempo a esta parte, el extractivismo ha entrado a tallar en nuestras tierras con nuevos bríos... ¡los de la tecnología!:

“Por ‘extractivismo’ entendemos una desaforada tendencia del sistema económico por convertir en capital los bienes de la naturaleza. La acción de ‘extraer’, la mayor cantidad de material en el menor tiempo posible, para convertirlos en materia prima e insumos que la industria utilizará, se transformarán en productos y servicios que otros comercializarán, la sociedad consumirá y luego la misma naturaleza recibirá en forma de desechos contaminantes” (CELAM, 2018, 11).

2 Ver: <https://www.transparency.org/what-is-corruption>.

3 Esto coincide con la época en que gobernaba la región Ancash, César Álvarez.

El CELAM denuncia así todo un “circuito consumista” que se reitera una y otra vez, olvidando que la Tierra tiene límites y que, en suma, todo está conectado. “En nuestro mundo todo está relacionado. Las cuestiones acerca de las actividades extractivas, sus beneficios e impactos deben abordarse desde una visión sistémica que supera visiones fragmentarias. Pues éstas no nos permiten percibir que ‘todo está relacionado’⁴ con todo”. (CELAM, 2018, 72).

El problema de la política en este caso es que se presta a sostener o no hacerle la contra a esta concepción del desarrollo, basado en la extracción de recursos naturales que finalmente perjudica a comunidades campesinas o amazónicas y enriquece a muy pocos (pero poderosos grupos económicos que cooptan a los Estados). Esta forma de política al servicio del extractivismo olvida que: “Todo acto económico de envergadura realizado en una parte del planeta repercute en el todo; por ello ningún gobierno puede actuar al margen de una responsabilidad común” (EG, 206).

Frente a esta realidad que nos interpela, **Compromiso cristiano y política, una Guía Inspirativa**, es un material que busca provocar preguntas y búsquedas; su énfasis está puesto en hacernos “lío”, en ponernos en camino como “Iglesia en salida” (EG, 20 y sgtes). Está dirigido al laicado deseoso de hacerse *un camino de servicio* desde un compromiso cristiano en la política, la cual exige preparación para asegurar la adecuada capacidad y la necesaria mística. Asimismo, está dirigido también a los equipos de pastoral social tanto diocesanos como parroquiales; a ellos se les entrega este material con la esperanza que les ofrezca un primer impulso para la formación desde la pastoral social de un laicado que sea capaz de asumir, de diversas maneras, el compromiso cristiano en la política. A este respecto, cuánta actualidad tienen las palabras de la II Conferencia Episcopal Latinoamericana, Medellín (1968): “La carencia de una conciencia política en nuestros países hace imprescindible la acción educadora de la Iglesia” (Documento Justicia, n.16). Y, todo ¿para qué? Para que quienes seguimos a Jesús participemos en la vida política del país “como un deber de conciencia” y como un ejercicio del amor al ser humano comenzando con uno mismo y terminando con los demás, sin olvidar a la Casa Común que es nuestro planeta, pues “en el mundo todo está conectado” (LS, 16)

En cada capítulo, al final, colocaremos un espacio para la reflexión a partir de un texto bíblico y oraciones sugeridas.

“El servicio político pasa a través de un diligente y cotidiano compromiso, que exige una gran competencia en el desarrollo del propio deber y una moralidad a toda prueba en la gestión desinteresada y transparente del poder”.

San Juan Pablo II

4 LS, 23, 70, 92, 120, 137 y 142.

Parte I



Foto: Archivo CEAS.

EL EVANGELIO DE SIEMPRE EN EL LENGUAJE DE HOY

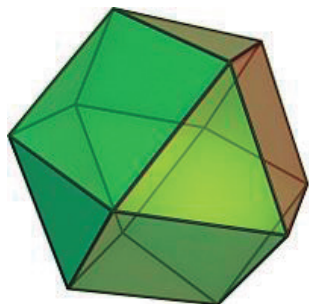
Vivimos nuevos tiempos, con nuevos lenguajes y miradas distintas...

La Buena Noticia de Jesús es que es posible (aprender a) vivir a la manera de hermanos. Así, la evangelización y promoción humana son dos caras de una misma realidad; realidad que se enriquece al considerar también al cuidado de la creación como parte inevitable del anuncio del Evangelio. Ahora bien, todo esto ha de expresarse con el o los lenguajes de hoy. Uno de ellos se expresa en la frase “todo está conectado”; el mundo es un sistema de sistemas. A decir del Papa Francisco, la realidad es un poliedro (EG, 236).⁵

“Una de las ilusiones más dañinas es nuestra tendencia a mirar (y entender) a las cosas aisladamente” (O’Murchu, 2014, p.87). Hoy sabemos gracias a la física cuántica que todas las fuerzas de la vida y del cosmos (macro y micro) son interdependientes e interrelacionadas. Así, podemos empezar afirmando que somos lo que somos por las relaciones que entablamos con la sociedad y con la naturaleza. Todo está íntimamente relacionado. Esto nos lleva a considerar una nueva forma de concebir el conocimiento. “Es preciso desarrollar la aptitud natural del espíritu humano a situar todas sus informaciones en un contexto y en un conjunto” (Morin, 2015, p.77).

5 En este capítulo ha de servirnos mucho presentar la nueva epistemología desde la que tenemos que ver y pensar el mundo, para así aprender a navegar en él como sobre un océano de incertidumbre a través de un archipiélago de certezas. La frase proviene de diversas obras de Edgar Morin. Ver: “Siete saberes necesarios para una Educación del Futuro” (1999).

“A modo de ejemplo, la minería informal se ha vuelto un peligro que destruye la vida de las personas; los bosques y ríos son devastados con toda la riqueza que ellos poseen. Este proceso de degradación conlleva y promueve organizaciones por fuera de las estructuras legales que degradan a tantos hermanos nuestros sometiéndolos a la trata —nueva forma de esclavitud—, al trabajo informal, a la delincuencia... y a otros males que afectan gravemente su dignidad y, a la vez, la dignidad de esta nación” (Francisco, discurso a autoridades, 19 de enero de 2018).



Así, pues, hoy también sabemos que la realidad se manifiesta como complejidad. Esas diversas relaciones constituyen un tejido donde todo no solo está interconectado, sino que siendo diverso e intrincado, constituye toda una unidad. Unidad en la diversidad. El Papa Francisco llega incluso a reconocer que el modelo que mejor representa el todo que es la realidad no es la esfera, sino “el poliedro, que refleja la confluencia de todas las parcialidades que en él conservan su originalidad” (EG, 236); y con la originalidad, su sorpresa, su misterio, su incertidumbre.

Dada la interrelacionalidad y la complejidad (lo-tejido-junto) que es la realidad, se hace necesario aprender a ver el mundo y pensarlo de manera también interrelacionada y compleja. La anécdota que pusimos al inicio y el ejemplo que el Papa propone nos dan cuenta de esta forma de ser de las cosas. No hay cosas aisladas, sino más bien sistemas que se interrelacionan. Así, pues, identificar las relaciones es una nota distintiva de este pensar complejo que nos exige que:

- Aprendamos a aprender, es decir aprender, a la vez separando y uniendo, analizando y sintetizando.
- Consideremos los objetos no ya como cosas, cerradas en ellas mismas, sino como parte de sistemas que se comunican entre ellos y su ambiente; y que esa comunicación forma parte de su organización y de su misma constitución.
- Superemos la causalidad lineal «causa - efecto» para aprender la causalidad mutua, inter-relacional, circular (retroactiva, recursiva).
- Aprovechemos el desafío de la complejidad que nos viene de todos los dominios del conocimiento y de la acción, y el modo de pensar apto para responder a ese desafío (Morin, 2015, pp.94-95).

Lo afirmado hasta aquí no hace sino confirmar un cambio muy grande que se ha ido dando en los últimos años: “Una nueva civilización está emergiendo en nuestras vidas, y hombres ciegos están intentando en todas partes sofocarla (...) El amanecer de esta nueva civilización es el hecho más explosivo de nuestra vida” (Töfler, 1981, p.9). Alvin Töfler denomina *Tercera Ola* al cambio de época que se da hacia la mitad del siglo XX y que aún estamos viviendo -aunque ya algunos anuncian el advenimiento de una Cuarta Ola-, y que se caracteriza precisamente por el cambio, la innovación continua y el advenimiento de la sociedad de la información y del conocimiento. Es a este tipo de época al que pertenece el pensamiento sistémico y complejo que hoy necesitamos aprender. Si el mundo es sistémico y complejo, debemos aprender a pensar y actuar de manera similar; y esto en el compromiso político es ya una condición insoslayable para su adecuada realización.

Y con Francisco retomamos el espíritu conciliar para ser “Iglesia en salida”

“La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús” (EG, 1). Así empieza el Papa Francisco su ya clásica exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* (2013), con la que nos comparte su programa de pontificado. “Los que se encuentran con Jesús”; esos son los cristianos y las cristianas que tienen que asumir los grandes desafíos del mundo actual. Y es en el campo de la política donde hay un vacío muy significativo que llenar. Es interesante que el Papa en el capítulo correspondiente a la dimensión social de la evangelización (EG, 177-261) enfatice la íntima conexión que hay entre evangelización y promoción humana. Veamos esto con más detenimiento.

La evangelización ¿qué es? Nos permitimos citar un texto del Episcopado Peruano de 1973: “Evangelizar es, pues, proclamar la Palabra de la Buena Nueva y contribuir a que esa Palabra tenga la efectividad histórica y social que le es propia, dentro de la acción transformadora del mundo” (Evangelización 3.1.4). Como puede apreciarse en esta definición de nuestros obispos de aquel entonces la promoción humana ya está incorporada desde el inicio; no habiendo así separación alguna. “La promoción humana implica actividades que ayudan a despertar la conciencia del hombre en todas sus dimensiones y a valerse por sí mismo para ser protagonista de su propio desarrollo humano y cristiano” (Puebla, 477); en palabras de Francisco: “la tarea evangelizadora implica y exige una promoción integral de cada ser humano” (EG, 182). Esa íntima conexión entre evangelización y promoción humana/social es lo que ha producido el desarrollo en la Iglesia de una doctrina social que busca proponer “un humanismo a la altura del designio del amor de Dios sobre la historia, un humanismo integral y solidario, que puede animar un nuevo orden social, económico y político” (CDSI, 19). Es nuestra BUENA NOTICIA que ha de ser leída, en lo posible, con los nuevos lenguajes, las sensibilidades, las preguntas, los contextos y las búsquedas del mundo de hoy: la buena noticia es que ES POSIBLE aprender a vivir a la manera de hermanos y cuidarnos unos de otros, incluyendo en este cuidado al agua, a la tierra, a la fauna, a la flora, en suma, al planeta como Casa Común.⁶

.....

“Evangelizar es, pues, proclamar la Palabra de la Buena Nueva y contribuir a que esa Palabra tenga la efectividad histórica y social que le es propia, dentro de la acción transformadora del mundo”

.....

San Pablo VI nos recuerda que con la evangelización hay que “alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad, que están en contraste con la palabra de Dios y con el designio de salvación” (EN, 19); esto quiere decir que la tarea de evangelizar debe llevarnos allí donde se toman las decisiones que definen la vida de los pueblos. Y ahí deben estar “los que se encuentran con Jesús”; sobre todo, el laicado. El Papa Francisco incluso introduce un aspecto que creemos es medular para el compromiso cristiano en el campo de la política: “La aceptación del primer anuncio, que invita a dejarse amar por Dios y a amarlo con el amor con que El mismo nos

6 Carol Gilligan propone considerar en toda acción humana la ética del cuidado. “La ética del cuidado nos guía para actuar con cuidado en el mundo humano y recalca el precio que supone la falta de cuidado: no prestar atención, no escuchar, estar ausente en vez de presente, no responder con integridad y respeto” (Gilligan, 2013, p.34).

comunica, provoca en la vida de la persona y en sus acciones una primera y fundamental reacción: desear, buscar y cuidar el bien de los demás” (EG, 178). Así, pues, evangelización y promoción humana, Doctrina Social de la Iglesia y compromiso cristiano conforman una unidad dinámica, que nos mueve a *desear, buscar y cuidar el bien de los demás*. Al final, lo que está en juego es “una vida más humana” (SRS, 46) y también, “El desafío urgente de proteger nuestra Casa Común” (LS, 13).⁷

Celebración de una fe “en salida”

Texto bíblico

Una vida creyente en diálogo con el mundo actual es una vida de fe “en salida”, al encuentro de las personas y sus vidas tal como estas son, con sus luces y sombras, éxitos y caídas, errores y aprendizajes. Escuchemos el Evangelio y dejémonos servir por Jesús:

Jn.13, 1-17: “Les he dado ejemplo para que hagan lo mismo que yo hice por ustedes”.

Preguntas para la reflexión



- 1 ¿Por qué la evangelización guarda conexión con la promoción humana y el cuidado de la creación?
- 2 ¿Qué valores nos sugiere el texto del Evangelio (Jn.13, 1-17) para nutrir el compromiso cristiano en la política hoy en el país? ¿Por qué?

7 “Consideramos como un signo de nuestro tiempo la creciente conciencia de los creyentes de que su cometido dentro de la creación, así como sus deberes con la naturaleza y el Creador, forman parte de su fe (LS, 64). El cuidado de la Casa Común no es ya una moda o una opción que puede o no hacerse. Es parte imprescindible de nuestra condición de cristianos” (CELAM, 2018, n.15).

Oración



Señor Jesús, que haces del servicio un estilo de ser:

Enséñanos a ver el mundo actual como es,
con su complejidad, su incertidumbre, sus esperanzas y
sus búsquedas de sentido y alegría.

Acompáñanos a participar de los cambios, anímanos a no
caer en el miedo a lo nuevo;

concédenos la sabiduría de comprender el cambio de
época en el que estamos,

a estar en búsqueda, en discernimiento continuo, abiertos
a nuevos aprendizajes.

Jesús, que quieres contar con nosotros en tu caminar
evangelizador:

Que tu estilo de vivir sea nuestro estilo de existir,

para que nuestro compromiso cristiano sea alegría de tu
Evangelio.

Que comprendamos que en la política conectamos
evangelización, promoción humana y cuidado de la
creación.

Cuenta con nosotros para llevar buenas nuevas a tu
pueblo,

en especial a los pobres, a los más maltratados e
invisibilizados por la fuerza de nuestras costumbres.

Que desear, buscar y cuidar el bien de los demás y de la
creación toda,

sea como el lavado de los pies que Tú nos haces cada día.

Amén.

Parte II



Foto: Archivo SERVINDI.

POLÍTICA Y BÚSQUEDA DEL BIEN COMÚN

“[Una] fuente del poder es el convencer, el imaginar juntos, algo que nos reúne, un mundo distinto, una construcción colectiva. Yo he trabajado mucho en los barrios y nos decían <<yo quiero acá árboles, quiero mi casa>> ¡me encantaba! Porque había un imaginario de buen vivir, me encantaba porque captaba voluntades y esas voluntades las juntaba y esas voluntades se transformaban en un poder tremendo porque eso es lo que hace que la gente haga las cosas.”

Gloria Helfer

Ex Ministra de Estado y ex congresista de la República

San Juan Pablo II en su exhortación apostólica *Christifideles laici* (ChL), en su núm.42, bajo el título “Todos destinatarios y protagonistas de la política” nos ofrece un buen desarrollo de la política como búsqueda del bien común. Obviamente haremos una lectura de este texto actualizando su sentido con los alcances que la Doctrina Social de la Iglesia ha ido haciendo en estas últimas tres décadas y algunas voces provenientes del mundo académico.⁸

8 Algunos fragmentos de *Christifideles laici* pasarán a los otros capítulos.

¿Desde dónde se nutre la política?

“La caridad que ama y sirve a la persona no puede jamás ser separada de la justicia: una y otra, cada una a su modo, exigen el efectivo reconocimiento pleno de los derechos de la persona, a la que está ordenada la sociedad con todas sus estructuras e instituciones.”

Así comienza ChL, 42. Se puede ver que hay dos palabras claves para el Evangelio; estas son la caridad y la justicia; o dicho con palabras de hoy: caridad = amor entrañable por toda persona humana y la creación; y justicia = la justicia como equidad, en el sentido de procurar dar a cada quien lo que requiere para lograr una vida digna. Ambas palabras van integradas y deben vivirse como una unidad dinámica, en tensión creativa; y como se podrá ver a continuación, para un cristiano, son la base de su comprensión de la política, que pone al ser humano y a la Casa Común, que es la creación, al centro.⁹

“En efecto, la función y la responsabilidad política constituyen un desafío permanente para todos los que reciben el mandato de servir a su país, de proteger a cuantos viven en él y de trabajar a fin de crear las condiciones para un futuro digno y justo. La política, si se lleva a cabo en el respeto fundamental de la vida, la libertad y la dignidad de las personas, puede convertirse verdaderamente en una forma eminente de la caridad” (Francisco, Mensaje Jornada Mundial de la Paz, 1 enero de 2019; n.2).

Cada vez más personas exigen a los políticos autenticidad, “transparencia”, espíritu de servicio y de valores (como la integridad), junto a capacidad para encontrar solución a los problemas de siempre y de ahora. Necesitamos relacionar en el ejercicio de la política dos tipos de ética: la ética de la convicción junto con la ética de la responsabilidad; que aunque suelen entrar en tensión, ambas conforman un perfil ideal del político necesario.¹⁰

¿Podemos ir definiendo la política?

Para animar cristianamente el orden temporal —en el sentido señalado de servir a la persona y a la sociedad— los fieles laicos de ningún modo pueden abdicar de la participación en la «política»; es decir, de la multiforme y variada acción económica, social, legislativa, administrativa y cultural, destinada a promover orgánica e institucionalmente el bien común. (...) todos y cada uno tienen el derecho y el deber de participar en la política, si bien con diversidad y complementariedad de formas, niveles, tareas y responsabilidades (Ch.L.42)

.....
“...la política es una actividad orientada a dirigir, encauzar, influir en la organización de la sociedad”

La política es el arte de darle cauce a la convivencia humana. Es una acción que implica múltiples dimensiones, “multiforme y variada”; todas ellas con una finalidad: buscar el bien común. Desde una mirada sociológica, la política es una actividad orientada a dirigir, encauzar, influir en la organización de la sociedad. En el Documento de Puebla

9 Tradicionalmente se ha concebido a la caridad en su sentido interpersonal, cuando posee también un sentido social. Y en el campo expreso de la actividad política, los fieles laicos la han de vivir como “caridad social”. Ver: Deus caritas est, n. 29.

10 Hace un siglo el sociólogo alemán Max Weber pronunció un discurso ante un grupo grande de jóvenes universitarios en una sociedad convulsionada, en crisis, al borde de salidas violentas e inciertas. Este discurso lleva por nombre “La política como vocación”. Creemos que vale la pena una lectura atenta de este texto.

(1979), la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano identificó una distinción que nos parece relevante evocar aquí: política en el sentido amplio y política en el sentido estricto.

Veamos:

Política en el sentido amplio

A la política en su sentido más amplio, que mira al bien común tanto en lo nacional como en lo internacional, le corresponde precisar los valores fundamentales de toda comunidad, conciliando la igualdad con la libertad, la autoridad pública con la legítima autonomía y participación de las personas y grupos, la soberanía nacional con la convivencia y solidaridad internacional (DP, 521). Este concepto le permite a la Iglesia hacer presente su voz y su acción, haciendo visible ese conjunto de valores que orienten la política en un país, “Interpretando en cada nación las aspiraciones de sus pueblos, especialmente los anhelos de aquellos que una sociedad tiende a marginar (DP, 522).

Política en el sentido estricto

A la política en su sentido estricto, le corresponde “la política de partido”, la cual se hace normalmente a través de grupos de ciudadanos que se proponen conseguir y ejercer el poder político para resolver las cuestiones económicas, políticas y sociales según sus propios criterios o ideologías.¹¹ Es al laicado a quien corresponde llevar a su acción esta concepción de política (GS, 43). Les corresponde constituir y organizar partidos políticos, con ideología y estrategia adecuada para alcanzar sus legítimos fines (DP, 524).

El laicado no debe abdicar de su compromiso en la política tanto en su sentido amplio como en el estricto. Sin embargo, la realidad del país nos muestra la aversión que causa la política, sobre todo en su segunda acepción.¹² Al respecto tomemos en cuenta lo siguiente:

Las acusaciones de arribismo, de idolatría del poder, de egoísmo y corrupción que con frecuencia son dirigidas a los hombres del gobierno, del parlamento, de la clase dominante, del partido político, como también la difundida opinión de que la política sea un lugar de necesario peligro moral, no justifican lo más mínimo ni la ausencia ni el escepticismo de los cristianos en relación con la cosa pública (ChL, 42).

La gran pregunta a trabajar en nuestros grupos de reflexión es cómo despertar el interés del laicado por la política. Es verdad que algo de “vocación” habría que tener, pero en lo esencial, está el interés por el bien de la gran comunidad que es mi distrito, mi provincia, mi región o mi país. Sin duda alguna, mucho ayudaría una espiritualidad con sentido social y con una visión de las cosas caracterizada por los nuevos lenguajes y paradigmas. Por ejemplo, una manera de entender la realidad como *sistema*, donde lo que interesa no son tanto los elementos que lo conforman, sino las interacciones que lo constituyen y le dan unidad en su diversidad. Necesitamos aprender a navegar en la vida convencidos de que en

11 Las ideologías elaboradas por esos grupos, aunque se inspiren en la doctrina cristiana, pueden llegar a diferentes conclusiones (DP, n. 523).

12 Según un estudio realizado por la Universidad de Vanderbilt de Estados Unidos (2018), solo el 7.5% de peruanos confía en los partidos políticos, siendo este el porcentaje más bajo de todo el continente americano.

ella las cosas no son “luz” y “sombra”, sino un haz de colores con cientos o miles de matices y tonalidades. Nos hace falta pensar de otras maneras: no tanto separando o fraccionando, sino relacionando, integrando fe y vida en sociedad.

.....
“Necesitamos pensar el conflicto no como “lugar de necesario peligro moral”, sino como tiempo oportuno (Kairós) para generar cultura de encuentro”

Así, a propósito de la política que es por definición pluralidad, discurso y acción (Arendt, 1974), la realidad del conflicto forma parte de su modo de hacerse. Necesitamos pensar el conflicto no como “lugar de necesario peligro moral”, sino como tiempo oportuno (Kairós) para generar cultura de encuentro, teniendo en consideración un principio que el Papa Francisco no deja de evocar: “la unidad prevalece sobre el conflicto” (EG, 226-230); con este principio el conflicto tiene que ser asumido y de ese modo “se hace posible desarrollar una comunión en las diferencias” (EG-228).

Necesitamos desaprender el conflicto como algo negativo de por sí; y aprender más bien a ver en ello la oportunidad para generar articulaciones y “puentes” que de otro modo no podrían darse nunca. La buena política es aquella que “sabe” hacer del conflicto un camino de convivencia. Es decir, hacer de lo imposible, posible. Justamente, a este propósito, la politóloga Chantal Mouffe considera importante que la democracia tenga como tarea organizar el disenso, la diferencia, el conflicto; debido a que siempre habrá pluralismo de ideas en una sociedad:

“La mayoría de las teorías políticas dicen que el objetivo de la democracia es ver cómo se puede poner de acuerdo a todo el mundo. Que una sociedad realmente democrática se logra al hacer un acuerdo entre todos. Para mí, en cambio, la democracia debe reconocer que siempre habrá disenso. Y que el objetivo de establecer un consenso total no es posible sin que, automáticamente, se repriman otras opciones. Siempre habrá un pluralismo de posiciones, y esto va a suponer un antagonismo irreconciliable. La tarea de la democracia es organizar ese disenso, encontrar la manera de que la gente pueda vivir junta y las diferencias sean reconocidas” (Mouffe, 2015).

Y más que ver al otro que no piensa como uno como enemigo, hay que verlo como adversario: “está bien, no nos vamos a poner de acuerdo, pero no voy a buscar eliminarlo, sino a reconocer su derecho a tener un punto de vista distinto” (Mouffe). Así, entonces, en la política y en la democracia el conflicto es un ingrediente inevitable. “Debemos reconocer que la realidad es más compleja de aquello a lo que el pensamiento tradicional lineal nos ha acostumbrado y genera una sensación de incertidumbre. El desafío es cómo construir la capacidad de responder a las diferencias y la capacidad de gestionar en esa incertidumbre” (Maglianesi & Coppa, 2018: p.82). Gestionar, en este caso, significa generar espacios para apuntalar pasos conjuntos en medio de un terreno donde no hay camino, pues “se hace al andar”; y esto implica la paciencia de admitir que hay pasos que se pierden, pasos desencontrados, pero quién sabe si son estos pasos y sus tiempos perdidos la condición necesaria para aprender a convivir con tolerancia y aprecio a la diferencia. Pero lo que debe quedar claro es el principio: “la unidad es superior al conflicto” (EG, 228).

Celebración de una fe “en salida”

Texto bíblico

Una vida creyente en diálogo con el mundo actual es una vida de fe “en salida”, al encuentro de las personas y sus vidas tal como estas son, con sus luces y sombras, éxitos y caídas, errores y aprendizajes. Escuchemos el Evangelio y dejémonos servir por Jesús:

Mc.14, 13-22: “Denles ustedes de comer”.



Preguntas para la reflexión

- 1 Para alguien que sigue el *estilo de vivir* de Jesús, ¿qué es la política?
- 2 En su visita a nuestro país el Papa Francisco nos llamó a permanecer unidos para *defender la esperanza*. ¿Qué significado tiene este llamado en el ejercicio mismo de nuestra vida política, sea cual sea la que tengamos: Vida política en el sentido amplio o en el sentido estricto; como integrante de una organización de la sociedad civil, como miembro de un partido político o como ciudadano de a pie que se informa, opina y actúa con otros?

Oración



Señor Jesús, que con tu caminar despiertas esperanzas, las nuestras:

Que aprendamos a conjugar el amor con que nos llamas con la sed por la justicia a que tu amor invita.

Que comprendamos el valor de la política como servicio a las personas

a la causa de la vida digna, de toda vida, incluyendo la de nuestra Casa Común.

Jesús, que con la esperanza despiertas nuestro caminar:

Enséñanos a escuchar la realidad del pueblo, sus clamores y búsquedas.

Que nada de lo que pase en el país y en el mundo nos sea indiferente.

Que aprendamos a involucrarnos en la búsqueda creativa y organizada

del bien común del Perú, como espacio de esperanza y oportunidad; ¡para todos!

Amén.

Mensaje final

“Cuando un cristiano se compromete con toda su acción, en el plano sindical, político o cultural, en los combates para conformar la ciudad terrestre a lo que son los fines reales del hombre, no abandona a Dios, no abandona al santuario para comprometerse en un mundo extranjero, como con frecuencia se tiene la impresión (...) Él debe saber que Dios mismo es quien lo llama en medio de las tempestades y que está presente en medio de la ciudad terrestre (...) Cuando, después de haber orado, el cristiano se compromete así en esas batallas, deja a Dios para encontrar a Dios”

Cardenal Jean Danielou.¹³

13 Tomado de: “Donde hay espíritu, hay libertad. Espiritualidad y sociedad” (1998). Cuadernos de Espiritualidad, Centro de Espiritualidad Ignaciana, nro.82, p.58.

Parte III



APORTES DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA PARA FORTALECER LA DEMOCRACIA

“Era el año 2011, el primer gran estallido respecto a un problema socio-ambiental fue Conga. [...] Desde Lima poco o nada podíamos hacer, pero podíamos decir mucho o reflexionar mucho. Lo que teníamos que lograr era que desde espacios donde la dinámica era más juntarse para limpiar las calles, juntarse para limpiar playas, empezáramos también a discutir estos temas. Pero no teníamos mucha simpatía de hablar de temas tan punzocortantes o agudos como los conflictos. Eso me interpeló a mi mucho. No había reflexión sobre la crisis política.”

*Christian Ipanaqué
Integrante del Movimiento Católico por el Clima*

Este testimonio nos llama a reflexionar sobre los enormes desafíos que plantea la compleja realidad política de nuestro país a nuestro compromiso cristiano. Muchas veces como laicos y laicas carecemos de claridad para dar respuesta a la vorágine política, desaprovechando las luces que la Doctrina Social de la Iglesia brinda al respecto. Veamos.

¿Cuál debe ser el fundamento de la democracia según la Doctrina Social de la Iglesia?

Una auténtica democracia no es sólo el resultado de un respeto formal de las reglas, sino que es el fruto de la aceptación convencida de los valores que inspiran los procedimientos democráticos: la dignidad de toda persona humana, el respeto de los derechos del hombre, la asunción del «bien común» como fin y criterio regulador de la vida política. Si no existe un consenso general sobre estos valores, se pierde el significado de la democracia y se compromete su estabilidad (CDSI, 407).

La Doctrina Social de la Iglesia nos enseña que el sistema político democrático debe cimentarse en el respeto de la dignidad de toda persona humana, el respeto de los derechos humanos, teniendo como fin y criterio regulador el bien no de algunos, sino el bien de todos y todas, es decir, el bien común. Es por ello que problemas como la corrupción y el extractivismo, que responden a intereses de algunos pocos, causan daño a la democracia. La corrupción apropiándose de los bienes públicos para beneficios privados y el extractivismo dañando la casa común, nuestra Madre Tierra, para generar mayores ganancias económicas para unos cuantos.

.....
“La pobreza y la desigualdad social son los peores enemigos de la democracia”

Además, si el sistema político democrático tiene como fundamento al bien común, entonces este sistema debe generar bienestar, debe mejorar las condiciones de vida de las personas. La pobreza y la desigualdad social son los peores enemigos de la democracia. Frente a la indiferencia que perpetúa la pobreza y la desigualdad social, nuestro compromiso cristiano nos llama a la solidaridad.

¿Qué relación guarda la solidaridad con la política?

La solidaridad es el estilo y el medio para la realización de una política que quiera mirar al verdadero desarrollo humano. Esta reclama la participación activa y responsable de todos en la vida política (...). La solidaridad «no es un sentimiento de vaga compasión o de superficial enternecimiento por los males de tantas personas, cercanas o lejanas. Al contrario, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos» (ChL, 42).

En su reciente ordenación episcopal, el nuevo arzobispo de Lima, Mons. Carlos Castillo, nos recordó a Santo Toribio de Mogrovejo, quien hizo de su servicio episcopal un servicio que le permitió entrar a Lima desde los pobres, teniendo como centro de su labor a las periferias de la ciudad. En una ciudad rica y frívola, centro del Virreinato, “Toribio optó no solo por

entrar en ella desde los pobres, sino también por salir de ella hacia las periferias pobres y dejar la capital para convertir la periferia en el centro de su sede” (Castillo, 2019, 1). Así, el ejemplo de Toribio bien puede servir de inspiración para iluminar el compromiso de todo seguidor de Jesús en el ámbito de la política.

La política se constituye en una manera excelente de poner en práctica el amor a los demás (la acción del “buen samaritano”).¹⁴ Solo que no se trata de atender a una persona, sino a toda una sociedad, pero para hacerlo con hondura, con fuerza evangélica, se requiere de la solidaridad y la opción por los más vulnerables. El compromiso político en un cristiano requiere asumir como propio esa sensibilidad de Jesús para dejarse tocar por la vida de las personas: “Jesús camina en la ciudad con sus discípulos y comienza a ver, a escuchar, a prestar atención...Llama a sus discípulos y los invita a ir con Él a caminar la ciudad, pero les cambia el ritmo, les enseña a mirar lo que hasta ahora pasaban por alto” (Francisco, 21 de enero 2018).

.....
“El compromiso político en un cristiano requiere asumir como propio esa sensibilidad de Jesús para dejarse tocar por la vida de las personas”

Ahora bien, el siglo XXI reclama un tipo de ciudadano y ciudadana que ejerza su interés por el bien común más allá de las fronteras de su localidad o país, abarcando el continente e incluso el planeta en su conjunto. La solidaridad no conoce ya de fronteras: la Tierra es nuestra Patria, “nuestra Tierra-Patria (...) somos solidarios con este planeta, nuestra vida está ligada a su vida, debemos acondicionarlo o morir” (Morin y Kern, 2005, p.224 y 225). Es decir, la solidaridad en la política nos lleva a concebir como nuestra Patria a la Tierra; todo lo que hagamos en nuestras localidades tendrá, pues, repercusión en el conjunto.

¿Por qué la paz es el fruto de una actividad política solidaria?

“El fruto de la actividad política solidaria —tan deseado por todos y, sin embargo, siempre tan inmaduro— es la paz. Los fieles laicos no pueden permanecer indiferentes, extraños o perezosos ante todo lo que es negación o puesta en peligro de la paz: violencia y guerra, tortura y terrorismo, campos de concentración, militarización de la política, carrera de armamentos, amenaza nuclear. Al contrario, como discípulos de Jesucristo «Príncipe de la paz» (Is 9, 5) y «Nuestra paz» (Ef 2, 14), los fieles laicos han de asumir la tarea de ser «sembradores de paz» (Mt 5, 9), tanto mediante la conversión del «corazón», como mediante la acción en favor de la verdad, de la libertad, de la justicia y de la caridad, que son los fundamentos irrenunciables de la paz [PT, 55].

La actividad política solidaria genera paz y la paz, a su vez, contribuye no solo a generar una cultura de la solidaridad, sino también nuevas formas de hacer política basada precisamente en el interés por hacer el bien y hacerlo bien. Precisemos:

Este círculo virtuoso nos recuerda que la paz está entretejida de cuatro valores entrañables: verdad, libertad, justicia y amor. Necesitamos aprender a vivir estos valores a la vez; de manera integrada. Con la verdad hacer frente a las medias verdades difundidas por los

¹⁴ Lc.10, 25-37. El “Ve y haz tú lo mismo” resuena como una llamada a la acción social efectiva y empapada de ternura y esmero en el cuidado del otro.

poderosos de este mundo; a estar vigilantes. ¿Cuál es la falsa verdad que cual “cortina de humo” nos distrae de los temas centrales de una agenda pública interesada en el bien de las personas? ¿Y qué decir de la libertad? Necesitamos un ejercicio de conciencia crítica para identificar qué es ser libre, pues, el engaño y el error suelen ser muy frecuentes en el ser humano. “Es un deber importante de la educación armar a cada uno en el combate vital para la lucidez” (Morin, 1999, p.13). Lucidez para vivir en la verdad y en la libertad; pero también para comprometerse a sabiendas con las causas de la justicia social y el cuidado de la creación.

Nada de esto se puede hacer sin los demás. El trabajo de redes, el trabajo en equipo, no solo complementa las propias miradas y escuchas, sino que constituye hoy por hoy el adecuado modo de trabajar por el cambio social (incidencia política, vigilancia social, etc). Un ejemplo inmenso a este respecto lo da el esfuerzo global de las Naciones Unidas por alentar a los países a lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible, al 2030. Son 17 objetivos que invitan a la acción ciudadana y política desde una actuación local con carácter global.¹⁵

Celebración de una fe “en salida”

Texto bíblico

Una vida creyente en diálogo con el mundo actual es una vida de fe “en salida”, al encuentro de las personas y sus vidas tal como estas son, con sus luces y sombras, éxitos y caídas, errores y aprendizajes...

Lc.10, 25-37: “Vete y haz tú lo mismo”.



Preguntas para la reflexión

- 1 ¿Cuáles son los valores que un compromiso político requiere para sostenerse en el tiempo? ¿De todos ellos, cuál es el central?
- 2 ¿Con qué organizaciones e instituciones presentes en nuestra localidad podríamos trabajar con miras a promover el bien común? ¿Por qué?

¹⁵ “Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), también conocidos como Objetivos Mundiales, son un llamado universal a la adopción de medidas para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que todas las personas gocen de paz y prosperidad”. PNUD, 2015.

Oración *(en base a EG, 205)*



Señor Jesús, que recorres nuestras ciudades y campos:

Te pedimos, con Francisco, que crezca el número de políticos capaces de entrar en un auténtico diálogo que se oriente eficazmente a sanar las raíces profundas y no la apariencia de los males de nuestro mundo.

Jesús, que nos llamas a anunciar la alegría de tu Evangelio:

Te pedimos, con Francisco, que nos regales más políticos a quienes les duela de verdad la sociedad, el pueblo, la vida de los pobres.

Te pedimos, también, que los gobernantes y los poderes financieros levanten la mirada y amplíen sus perspectivas; que Dios inspire sus planes y tengan una nueva mentalidad política y económica que ayude a superar la dicotomía absoluta entre la economía y el bien común social.

Amén.

Mensaje final

“Bienaventuranzas del político”

“Bienaventurado el político que tiene una alta consideración y una profunda conciencia de su papel.

Bienaventurado el político cuya persona refleja credibilidad.

Bienaventurado el político que trabaja por el bien común y no por su propio interés.

Bienaventurado el político que permanece fielmente coherente.

Bienaventurado el político que realiza la unidad.

Bienaventurado el político que está comprometido en llevar a cabo un cambio radical.

Bienaventurado el político que sabe escuchar.

Bienaventurado el político que no tiene miedo”.

*François-Xavier Nguyễn Văn Thuận
(Citado por Francisco, Mensaje Jornada Mundial por la Paz, n.3)*

Parte IV



PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y PLURALISMO POLÍTICO

“Tres cosas son importantes para una ética pública: la primera, el respeto a los derechos humanos, eso es básico, se basa en la dignidad de la persona, toda persona tiene derechos y por tanto los derechos humanos es el fundamento de la ética pública. Segundo criterio: la justicia. El valor supremo en la vida social es la justicia. [...] Y el tercero es tener ciertas virtudes ciudadanas, sin las cuales no es posible una convivencia, por ejemplo la tolerancia, el respeto, el cumplimiento de los acuerdos, la honestidad en el cargo público, la transparencia.”

Cecilia Tovar
Instituto Bartolomé de las Casas

Esta intervención de la filósofa Cecilia Tovar en un conversatorio público, nos ayuda a incluir un nuevo elemento a nuestra reflexión sobre el compromiso cristiano y la política: el cultivo, desde la participación ciudadana, de ciertas virtudes para una convivencia tolerante y respetuosa con quienes no piensan como nosotros. Para los cristianos y cristianas la violencia no es una opción. La opción es la amistad social.

¿Por qué la amistad social está a la base de una acción política que colabora a que el pueblo sea protagonista de su historia?¹⁶

“La política es vocación de servicio, diaconía laical que promueve la amistad social para la generación de bien común. Solo de este modo la política colabora a que el pueblo se torne protagonista de su historia y así se evita que las así llamadas “clases dirigentes” crean que ellas son quienes pueden dirimirlo todo” (Francisco, discurso a un grupo de la Pontificia Comisión para América Latina, pp.2-3).

En Ch.L.42, se reclama que la política tenga espíritu de servicio y la necesaria capacidad para aportar en la solución de los problemas sociales; en esta ocasión el Papa insiste en todo esto, pero le añade un matiz: “diaconía laical que promueve la amistad social para la generación del bien común”; en otras palabras, promueve una acción conjunta para ir logrando metas comunes que generen mejores condiciones de vida sin dejar -en lo posible- a nadie al margen. Esto tiene que ver con la noción de liderazgo. ¿De qué liderazgo? Liderazgo como la acción de influir en los demás, en función de lograr resultados para todos, sin que nadie quede invisibilizado. Además, es una acción que propicia la participación de aquellas personas o colectividades que han de ser beneficiadas, porque se sabe motivar y comunicar bien. Es un liderazgo político con carácter ético, pues centra su acción en la búsqueda firme y deliberada del bien del otro, y, del bien del conjunto. *“El gran líder es aquel que es capaz de hacer decir a su pueblo: Lo hicimos nosotros”* (Lao Tzú).

¿Cuáles son los sectores emblemáticos para la acción política en América Latina?

“En mi opinión son tres a través de los cuales es posible reactivar las energías sociales de nuestra región para que sea fiel a su identidad y, al mismo tiempo, para que construya un proyecto de futuro: las mujeres, los jóvenes y los más pobres.

(...) Las mujeres, los jóvenes y los pobres son, por diversas razones, lugares de encuentro privilegiado con la nueva sensibilidad cultural emergente y con Jesucristo. Ellos son protagonistas del cambio de época y sujetos de esperanza verdadera” (Francisco, Discurso a un grupo de la Pontificia Comisión para América Latina, p.3).

Las mujeres, los jóvenes y los pobres. Ellos son los protagonistas del cambio de época y sujetos de esperanza verdadera en América Latina. Francisco es muy insistente en nombrar estos sectores emblemáticos. Las mujeres constituyen todo un desafío de cambios no solo para la sociedad, sino para la misma Iglesia. La acción política tiene que tenerlas más en cuenta en su agenda pública. Garantizar su visibilización y empoderamiento es fundamental; y desde políticas públicas implementar cambios que incidan incluso en cambios en la mentalidad y en las costumbres. Necesitamos dismantelar una sociedad machista. El enfoque de género es apenas un pilar en este gran esfuerzo de cambios que

16 El Papa Francisco dio un discurso ante la Pontificia Comisión para América Latina el 4 de marzo de 2019, al terminar precisamente un post-diplomado en Doctrina Social de la Iglesia para un grupo de jóvenes con experiencia de haber participado en la política activa. El contenido del discurso nos parece oportuno para trabajar esta parte del material.

contribuya a humanizar la historia, dando equidad a las relaciones entre varones y mujeres. Respecto de los jóvenes: cómo hace falta políticas públicas que promuevan oportunidades para la juventud en sus diversas realidades culturales y de edad. Nuestra sociedad no solo es machista, sino “adultocéntrica”. ¿Cómo acoger el aporte de los jóvenes desde una acción política que se centre en ellos? El documento final del Sínodo de Obispos sobre los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional nos da unos alcances, en torno al reclamo de protagonismo de parte de los jóvenes en el mundo:

Frente a las contradicciones de la sociedad, muchos jóvenes desean aportar el fruto de sus talentos, competencias y creatividad, y están dispuestos a asumir responsabilidades. Entre los temas que más les preocupan e interesan están la sostenibilidad social y medioambiental, las discriminaciones y el racismo. El compromiso de los jóvenes muchas veces sigue enfoques inéditos, aprovechando también las potencialidades de la comunicación digital en términos de movilización y presión política: difusión de estilos de vida y modelos de consumo e inversión críticos, solidarios y atentos al medio ambiente; nuevas formas de compromiso y de participación en la sociedad y en la política; nuevas modalidades de asistencia social como garantía para las personas más débiles (n.52).

La política tiene la palabra. Pensar e implementar políticas que tengan en cuenta este protagonismo. ¿Y qué decir del tercer sector emblemático? Desde *Laudato Si'*, los pobres y la creación constituyen la misma realidad con dos caras muy relacionadas. Hay que trabajar el servicio a los pobres desde una acción política que también vele por el cuidado de la Casa Común. Para el caso del Perú, las comunidades afectadas por las industrias extractivas son, sin duda, un significativo sector del país que requiere la atención de una buena política. Y con mayor, los Pueblos Indígenas de nuestra Amazonia:

.....
“Hay que trabajar el servicio a los pobres desde una acción política que también vele por el cuidado de la Casa Común”

“Considero imprescindible realizar esfuerzos para generar espacios institucionales de respeto, reconocimiento y diálogo con los pueblos nativos; asumiendo y rescatando la cultura, lengua, tradiciones, derechos y espiritualidad que les son propias. Un diálogo intercultural en el cual ustedes sean los «principales interlocutores, sobre todo a la hora de avanzar en grandes proyectos que afecten a sus espacios» [LS, 146]” (Francisco, discurso en Puerto Maldonado, 19.1.2018).

Entonces, “Si no queremos perdernos en un mar de palabras vacías, miremos siempre el rostro de las mujeres, de los jóvenes y de los pobres. Mirémoslos como sujetos de cambio y no como meros objetos de asistencia” (Francisco, Discurso a un grupo de la Pontificia Comisión para América Latina, p.3).

¿Por qué es legítima la variedad de opciones políticas (pluralismo)?

“Los católicos sabemos bien que «en las situaciones concretas, y teniendo en cuenta las solidaridades que cada uno vive, es necesario reconocer una legítima variedad de opciones posibles. Una misma fe cristiana puede conducir a compromisos diferentes». [OA, 50] Por

eso, los invito a que vivan su fe con gran libertad. Sin creer jamás que existe una única forma de compromiso político para los católicos. (Francisco, Discurso a un grupo de la Pontificia Comisión para América Latina, p.4).

En este texto el Papa nos recuerda el valor del pluralismo político. Para los cristianos ya no va más eso del “partido católico”. Aquí aparece, de nuevo, la necesidad de aprender a ejercer el compromiso político asumiendo los conflictos propios de una realidad que se rige con los principios democráticos.

“El ideal de la sociedad democrática -incluso como idea reguladora- no puede ser el de una sociedad que hubiera realizado el sueño de una armonía perfecta en las relaciones sociales. La democracia sólo puede existir cuando ningún agente social está en condiciones de aparecer como dueño del fundamento de la sociedad y representante de la totalidad” (Mouffe, 1999, p.19).

Chantal Mouffe reconoce la variedad y la tensión existente en ella; y así, se refiere a la democracia con su carácter *agonista*. No se trata de vivir en una democracia de antagonistas o enemigos, sino de vivir en una democracia de adversarios, donde cada quien tiene que velar por sus ideas, respetando las ideas contrarias del otro que no piensa como uno o como nuestro grupo. “En lugar de protegernos del componente de violencia y hostilidad inherente a las relaciones sociales, la tarea es explorar la manera de crear las condiciones bajo las cuales esas fuerzas agresivas puedan ser desactivadas y desviadas para hacer posible un orden democrático pluralista” (Mouffe, 1999, p.207). El pluralismo en la política, pues, exige al cristiano ponerse “en salida” permanente; ponerse en búsqueda del ló que “es” bien común con otros que no piensan como uno, pero cuyas voces enriquecen, complementan, le dan carácter dialógico a la vida. Por ejemplo, la importancia de vivir la tensión entre libertad e igualdad; o la importancia de reconocer el valor de alguien de izquierda y el valor de alguien de derecha: la derecha necesita de la izquierda para ser tal, y viceversa. ¡Todos somos valiosos en una democracia! En tanto todos participamos del respeto de las reglas básicas que constituyen la democracia.

Celebración de una fe “en salida”

Texto bíblico

Una vida creyente en diálogo con el mundo actual es una vida de fe “en salida”, al encuentro de las personas y sus vidas tal como estas son, con sus luces y sombras, éxitos y caídas, errores y aprendizajes...

Is.58, 4-12: El ayuno que yo quiero...abrir las prisiones injustas



Preguntas para la reflexión

1

¿Cómo promover una formación para el compromiso político que desde el inicio considere como quehacer fundamental a las mujeres, los jóvenes y los pobres?

2

¿Cómo crecer en la tolerancia y en el aprecio efectivo del pluralismo político?

Oración



Señor Jesús, que nos acompañas siempre en la esperanza:

¡Quienes vivimos en el Perú no tenemos derecho a dejarnos robar la esperanza!

Danos la fuerza para mantenernos unidos; que sepamos sostenernos y cuidarnos.

Que las mujeres, los jóvenes y los pobres -con la creación incluída- sean el motivo de nuestro compromiso en la política.

Jesús, que nos invitas a mirar lo que hasta ahora hemos pasado por alto:

Que aprendamos a implicarnos en la historia de nuestra Patria llamada a ser de todas las sangres.

Que nuestro Bicentenario ya inminente como República nos encuentre unidos en la esperanza;

Que superemos toda degradación con la fraternidad, toda injusticia con la solidaridad y toda violencia con las armas de la paz, tu Paz.

Y, que María, nos anime a ser mejores ciudadanos desde una fe abierta y siempre en salida.

Amén.

Mensaje final

“...el Reino está cerca, no lejos. Dios habita en Lima y preguntando lo encontraremos. Percibámoslo en nuestras vidas y en las de la gente sencilla. Se abrirá así el año de la gracia del Señor, porque el Señor ha ungido a su pueblo para anunciar el Evangelio a los pobres y a los cautivos la libertad, o para decirlo con el mayor poeta peruano, al que cito dada la cercanía al Bicentenario de nuestra independencia:

¡Entrelazándose hablarán los mudos, los tullidos andarán!

¡Verán, ya de regreso, los ciegos

y palpitando escucharán los sordos!

¡Sabrán los ignorantes, ignorarán los sabios!

¡Serán dados los besos que no pudisteis dar!

¡Sólo la muerte morirá! ¡La hormiga

traerá pedacitos de pan al elefante encadenado

a su brutal delicadeza; volverán

los niños abortados a nacer perfectos, espaciales

y trabajarán todos los hombres,

engendrarán todos los hombres,

comprenderán todos los hombres!

*Mons. Carlos Gustavo Castillo Mattasoglio
Arzobispo de Lima y Primado del Perú
(parte final de mensaje del nuevo arzobispo de Lima, 2.3.2019)*

EPÍLOGO

La política es un bien que se comparte, iluminado por el Evangelio expresado con los lenguajes de hoy. Nos anima la búsqueda del bien común, los Derechos Humanos, la Solidaridad y la Paz; y, la participación ciudadana en un pluralismo político hoy tan necesario. “Las metas e ideales que nos mueven se generan a partir de la imaginación. Pero no están hechos de sustancias imaginarias. Se forman con la dura sustancia del mundo de la experiencia física y social” (John Dewey)¹⁷. Se forman a partir del dejarse tocar por la realidad y sus diversos rostros: mujeres, jóvenes, pobres, la creación amenazada, ¡y la esperanza a punto de ser robada! ¡Es hora de actuar!

Un último mensaje...

La política consiste en una dura y prolongada penetración a través de tenaces resistencias, para la que se requiere, al mismo tiempo, pasión y mesura. Es completamente cierto, y así lo prueba la Historia, que en este mundo no se consigue nunca lo posible si no se intenta lo imposible una y otra vez. Pero para ser capaz de hacer esto no sólo hay que ser un caudillo, sino también un héroe en el sentido más sencillo de la palabra. Incluso aquellos que no son ni lo uno ni lo otro han de armarse desde ahora de esa fortaleza de ánimo que permite soportar la destrucción de todas las esperanzas, si no quieren resultar incapaces de realizar incluso lo que hoy es posible. Sólo quien está seguro de no quebrarse cuando, desde su punto de vista, el mundo se muestra demasiado estúpido o demasiado abyecto para lo que él le ofrece; sólo quien frente a todo esto es capaz de responder con un “sin embargo”; sólo un hombre de esta forma construido tiene “vocación” para la política.

Max Weber, 1919.

17 Citado por Savater, 1997: p.233.

BIBLIOGRAFÍA

- Arendt, H. (1974) *La condición humana*. Barcelona: Seix Barral.
- Asamblea Peruana Episcopal (1973). *Evangelización. Algunas líneas pastorales*. Lima: Paulinas.
- Castillo, C. (2019) Mensaje de Mons. Carlos Castillo - Arzobispo de Lima. Texto tomado de: https://arzobispadodelima.org/wp-content/uploads/2019/03/Mensaje-de-Monse%C3%B1or-Carlos-Castillo_Arzobispo-de-Lima.pdf
- Centro de Espiritualidad Ignaciana (1998). *Donde hay espíritu, hay libertad. Espiritualidad y sociedad. Cuadernos de Espiritualidad, nro.82*.
- Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (1968). Medellín. Lima: Paulinas.
- Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (1979). Puebla. Lima: Paulinas.
- Concilio Vaticano (2002). *Gaudium et spes. Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual*. Lima: Paulinas-Epiconsa.
- Benedicto XVI (2005). Encíclica *Deus caritas est*, sobre el amor cristiano. Texto tomado de: http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20051225_deus-caritas-est.html
- Francisco (2013) *Evangelii Gaudium*. Exhortación Apostólica sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual. Lima: Paulinas-Epiconsa.
- Francisco (2015) *Laudato Si'*. Carta Encíclica sobre el Cuidado de la Casa Común. Lima: Paulinas-Epiconsa.
- Francisco (2018). *Discursos y homilías. Visita apostólica al Perú. 18 al 21 de enero 2018*. Lima: CEAS.
- Francisco (2019). *La buena política está al servicio de la paz. Mensaje por la LII Jornada Mundial de la Paz. 1 de enero de 2019*. Texto tomado de: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/messages/peace/documents/papa-francesco_20181208_messaggio-52giornatamondiale-pace2019.html
- Francisco (2019). *Discurso del Santo Padre Francisco a un grupo de la Pontificia Comisión para América Latina*. Texto tomado de: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2019/march/documents/papa-francesco_20190304_pontcommissione-americalatina.pdf
- Guilligan, C. (2013) *La ética del cuidado. Cuaderno Nro.30*. Barcelona: Fundación Victor Grifols I Lucas.
- Guadalupe, C. (2019) *El ranking de la prueba Pisa no vale absolutamente nada*. Texto tomado de: <https://larepublica.pe/domingo/1414829-ranking-prueba-pisa-vale-absolutamente>
- Juan Pablo II (1987) Encíclica *Sollicitudo rei socialis*. Texto tomado de: http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_30121987_sollicitudo-rei-socialis.html
- Juan Pablo II (1988) *Christifideles laici. Exhortación apostólica El Laico en la Iglesia*. Lima: Paulinas/Editorial Salesiana/Epiconsa.

- Juan XXIII (1963) *Pacem in Terris*. Sobre la paz de todos los pueblos que ha de fundarse en la verdad, la justicia, el amor y la libertad. Texto tomado de: http://w2.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_11041963_pacem.html
- Maglianesi, M. & Coppa, C. (2018). ¿Podemos transformar las situaciones conflictivas? Un aporte desde el pensamiento sistémico y complejo. *Invenio*. Año 21. Nro.39. Págs.77-84.
- Morin, E. (2015). *Enseñar a vivir. Manifiesto para cambiar la educación*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Paris: Santillana-UNESCO.
- Morin, E & Kern, A. (2005) *Tierra-Patria*. Barcelona: Kairós.
- Mouffe, Ch. (2015). 'Democracia es que las diferencias sean reconocidas'. Texto tomado de: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16065898>
- Mouffe, Ch. (1999). *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Texto tomado de: https://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/mouffe_chantal_-_el_retorno_de_lo_politico.pdf
- O'Murchu, D. (2014). *Teología Cuántica. Implicaciones espirituales de la nueva física*. Quito: Abya Yala.
- Pablo VI (1975) *Evangelii Nuntiandi*, sobre la evangelización en el mundo contemporáneo. Texto tomado de: http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/apost_exhortations/documents/hf_p-vi_exh_19751208_evangelii-nuntiandi.html
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD (2015). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Texto tomado de: <https://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>
- Pontificio Consejo Justicia y Paz (2005). *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Santiago de Chile: San Pablo.
- Savater, F. (1997) *Política para Amador*. Barcelona: Ariel.
- Sínodo de los Obispos (2018). *Documento Final. Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*. Texto tomado de: <http://www.synod2018.va/content/synod2018/es/documentos/documento-final-del-sinodo-de-los-obispos-sobre-los-jovenes.html>
- Weber, M. (1919) *La política como vocación*. Texto tomado de: <http://www.copmadrid.es/webcopm/recursos/pol1.pdf>
- Töffler, A. (1981). *La tercera ola*. Bogotá: Plaza & Janes S.A. Editores.

Ceas

COMISION EPISCOPAL
DE ACCION SOCIAL

Av. Salaverry 1945 - Lima 14
Teléfonos: 4723714 / 4723715 Fax: 4717336
ceasperu@ceas.org.pe
www.ceas.org.pe